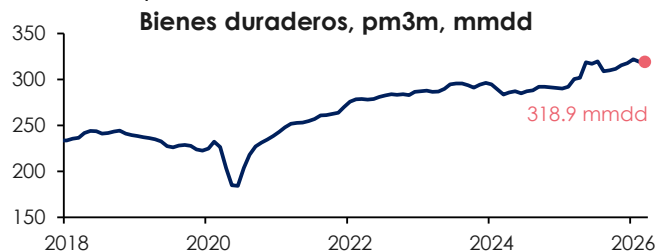


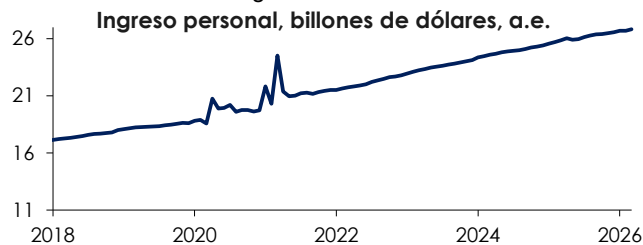
Bienes duraderos ganan impulso

La demanda de bienes duraderos avanzó 0.8% mensual en marzo, revirtiendo tres meses seguidos de caída. En su comparativo anual incrementó 0.8%. Excluyendo transporte y defensa, se observó una caída mensual de -0.6% y un aumento anual de 3.41%. El gasto de capital, que excluye defensa y transporte, aumentó 3.3%, señal positiva de inversión empresarial.



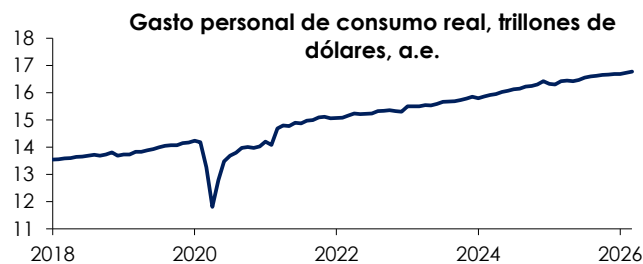
Inflación presiona el ingreso personal

El ingreso personal creció 0.6% mensual en marzo, revirtiendo el estancamiento de febrero. El alza fue liderada por compensaciones salariales (+0.4%) e ingreso de propietarios (+2.8%). El ingreso disponible real cayó 0.1%, reflejando que la inflación erosionó la ganancia nominal.



Gasto del consumidor estadounidense acelera en marzo

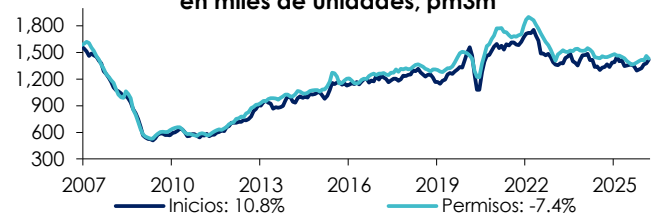
El gasto en consumo personal avanzó 0.9% mensual en marzo, acelerándose desde 0.6% en febrero. El principal impulsor fue el gasto en bienes no duraderos (+2.3%), donde los precios de gasolina subieron 19.2%. En términos reales, el gasto creció solo 0.2%, resaltando que el alza nominal es reflejo principalmente del alza en precios energéticos derivado del conflicto en Irán.



Inicios de casas sorprenden con alza en marzo, pero permisos retroceden

Impulsado por mejores condiciones climáticas y un aumento en viviendas unifamiliares y multifamiliares, los inicios de construcción residencial avanzaron a una tasa anual de 1.502 millones en marzo, 10.8% por encima de febrero. Sin embargo, los permisos de construcción cayeron -10.8% a 1.372 millones, señalando posible menor dinamismo en los próximos meses.

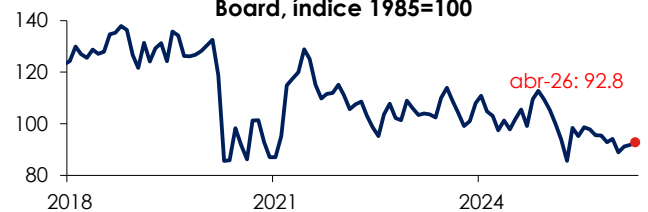
Inicios y permisos de construcción, tasa anual en miles de unidades, pm3m



Confianza del consumidor sorprende con alza en abril

El índice de confianza del consumidor del Conference Board subió a 92.8 en abril, superior al consenso y al dato revisado de marzo (92.2), debido a mayores expectativas respecto al mercado laboral e ingresos futuros, aunque el alza sobre el precio de energéticos continúa como una preocupación entre los consumidores.

Sentimiento del consumidor, Conference Board, índice 1985=100



Perspectivas

La economía mexicana inició 2026 en una fase de claro estancamiento cíclico. La estimación oportuna del PIB mostró un crecimiento anual de 0.1% en el 1T26 y una contracción trimestral de -0.8%, con caídas generalizadas en las actividades primarias, secundarias y terciarias. El deterioro responde principalmente a la debilidad del sector industrial, con las actividades secundarias cayendo -1.3% anual, mientras que los servicios crecieron 0.7%, insuficiente para compensar la desaceleración agregada. Si bien el consumo ha sido parcialmente apoyado por el crecimiento de los salarios reales, la elevada incertidumbre comercial, el bajo dinamismo manufacturero continúa limitando una recuperación más sólida en el corto plazo. No obstante, hacia el segundo semestre de 2026 podría observarse un repunte gradual de la actividad, apoyado en la normalización del ciclo industrial y una mejora relativa de la demanda interna. La próxima semana será clave para evaluar la resiliencia del crecimiento, con la publicación de remesas de marzo, consumo e inversión de febrero, inflación, confianza del consumidor y ventas de automóviles de abril, indicadores fundamentales para dimensionar el balance entre demanda, crecimiento e inflación.

En Estados Unidos, la economía continúa mostrando señales de desaceleración, con un crecimiento positivo, pero acompañado por una pérdida gradual de dinamismo en el mercado laboral y una moderación del sector servicios. Este ajuste ocurre en un entorno de presiones inflacionarias persistentes, asociadas a costos laborales y factores energéticos, lo que mantiene una postura cautelosa de la Fed. La información de la próxima semana será determinante para evaluar la magnitud y velocidad de este proceso, destacando a balanza comercial, el gasto en construcción y la JOLTS de marzo, el ISM de servicios y la encuesta ADP y el reporte Challenger, Gray & Christmas de abril, así como los datos preliminares de productividad y costo laboral del 1T26, la tasa de desempleo y la nómina no agrícola de abril y la confianza del consumidor de la Universidad de Michigan de mayo, todos clave para calibrar los riesgos de crecimiento y su impacto sobre la trayectoria esperada de la política monetaria.